

LOS MAS CORTESES DEL MUNDO (1) **OMOTENASHI**

Este artículo escrito por una pareja de turistas ingleses, describe los gratos recuerdos que les deparó su visita al Japón y su experiencia con el OMOTENASHI.

El sol ya se había comenzado a disolver dentro del mar enrojecido, un recordatorio alarmante que habíamos andado errabundos por más tiempo que el necesario, en nuestra excursión en bicicleta alrededor de la isla de Ninoshima, en la bahía de Hiroshima. No estando seguros de la hora de partida del último ferri hacia la ciudad, paramos en un bar del lado de la vía para preguntar. Nuestra pregunta causó miradas de preocupación en todos los presentes: el ferri estaba a punto de zarpar.

Ustedes pueden alcanzarlo si toman por el desecho, dijo un hombre, saliendo afuera del bar e indicando un camino angosto que se internaba, subiendo por un monte pequeño. Con la oscuridad llegando rápido, teníamos serias dudas de alcanzar el ferri, pero pedaleamos por el camino de todas maneras. Mirando hacia atrás, nos sorprendió ver a nuestro nuevo amigo trotando monte arriba detrás nuestro, a una distancia discreta para asegurarse que no nos perderíamos, regresando solamente cuando el puerto estaba a la vista a nuestro frente. Su acto inmediato e incondicional de amabilidad nos permitió alcanzar el ferri a pocos minutos de zarpar.

Esta fue una de nuestras primeras experiencias con OMOTENASHI, traducido a menudo como “**Hospitalidad Japonesa**”. En la práctica, combina amabilidad con un deseo de mantener la armonía y evitar conflictos

OMOTENASHI es una forma de vida en Japón. Las personas que tienen gripe utilizan mascarillas quirúrgicas para evitar que otros se infecten. Los residentes de una casa, antes de iniciar una obra de limpieza o reparación a su vivienda, regalan a sus vecinos cajas de regalo con jabones de limpieza, como un gesto de amistad para ayudarles a limpiar su ropa del polvo que inevitablemente se producirá.

Los empleados en las tiendas y restaurantes lo saludan a Usted con una *venia* y una expresión de bienvenida, *Irasshaimase*. Colocan una mano debajo de la suya cuando le entregan las vueltas, para evitar que se caiga alguna moneda. Cuando Usted sale de la tienda, no es raro que se paren en la puerta hasta que Usted se haya marchado.

Las máquinas también practican el OMOTENASHI. Las puertas de los taxis se abren automáticamente cuando Usted se acerca y el taxista uniformado y con guantes blancos, no espera una propina (2). Los ascensores presentan excusas por mantenerlo a Usted en espera y cuando Usted entra a un baño, el asiento de la taza se pone en espera. Los signos de las carreteras, que puedan encontrarse en reparación, muestran un trabajador que hace una *venia*.

En la cultura japonesa, entre más alejada esté una persona del grupo familiar, mayor es la amabilidad que se le depara, por lo cual los extranjeros se sorprenden al encontrarse frente a cortesías refinadas. Después de 9 años de vivir en Japón, la profesora de español Carmen Largasca, aun se sorprende de la gente que hace *venia* cuando se sientan enseguida de Usted en el bus y lo hacen cuando se paran, para bajarse.

La segunda parte de este interesante artículo sobre el OMOTENASHI lo publicaremos en la próxima edición del periódico.

- (1) Artículo publicado en BBC.com, en Mayo 9/2016. Escrito por Steve John Powel y Angels Marin Cabello.
- (2) En la sociedad japonesa las propinas no son aceptadas. Los empleados, sean públicos o privados, consideran que deben realizar su trabajo de la mejor manera sin esperar remuneración alguna diferente a la de su salario.

NIBUNKENKYO
Centro de Cultura Japonesa
Tel. 5339016
www.nibunkenkyo.org